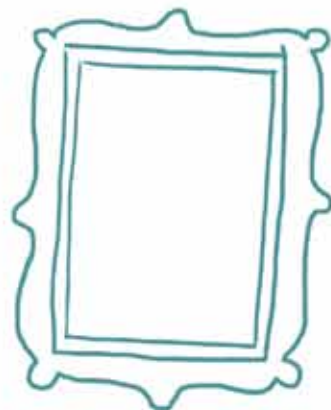
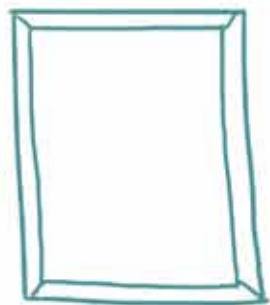




Una AVENTURA POR el MUSEO

Cecilia Bertolini y Electra Turk
Ilustraciones: Valentina Echeverría



© Del texto: 2015, Cecilia Bertolini y Electra Turk
© De las ilustraciones: 2015, Valentina Echeverría
© De esta edición:
2015, Ediciones Santillana, SA
J. M. Blanes 1132. 11200. Montevideo - Uruguay
Teléfono: 2410 7342
www.santillana.com.uy

- Grupo Santillana de Ediciones, SA (Alfaguara)
Av. de los Artesanos 6, 28760 Tres Cantos, Madrid, España.
- Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, SA
Leandro N. Alem 720. C1001AAP Buenos Aires, Argentina.
- Santillana de Ediciones SA
Av. Arce 2333, La Paz, Bolivia.
- Aguilar Chilena de Ediciones, Ltda.
Dr. Ariztía 1444, Providencia,
Santiago de Chile, Chile.
- Santillana, SA
Av. Venezuela 276, Asunción, Paraguay.
- Santillana, SA
Av. Primavera 2160, Lima, Perú.
- Editora Objetiva
Rua Cosme Velho 103, Rio de Janeiro, Brasil.
- Editora Objectiva
Estrada da Outurela 118, 2794-084 Carnaxide, Portugal

Ilustraciones: Valentina Echeverría
Diseño y diagramación: Gabriela López Introini

ISBN: 978-9974-95-873-9
Hecho el depósito que indica la ley.

Impreso en Uruguay. *Printed in Uruguay*
Primera edición: junio de 2015, 1.500 ejemplares.

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro medio conocido o por conocer, sin el permiso previo por escrito de la editorial.



Una
AVENTURA
POR el MUSEO

Cecilia Bertolini y Electra Turk
Ilustraciones: Valentina Echeverría



Tea y Emilio eran dos amigos que siempre compartían aventuras. Un sábado de tarde, luego de almorzar, fueron a sentarse debajo del frondoso árbol de jacarandá, para decidir cuál sería la próxima. Pensaron por un rato hasta que Tea dijo: “Ya sé, ¿y si vamos a aquel museo que queda en el medio del parque? ¡Esta será una gran aventura!”. A Emilio le gustó la idea.





Se fueron juntos pateando piedritas, caminaron y caminaron.
Habían visto aquel museo hacía mucho tiempo y les había
parecido que quedaba más cerca.





Atravesaron el gran parque y al entrar no pudieron creer lo que veían.

Asombrados, sus ojos y sus bocas se abrieron enooooormes.

Les pareció grande, luminoso y misterioso a la vez.

Aquel lugar era especial, diferente a cualquier otro.

